

Lo que pasa en la escuela no termina en la escuela



- Muchos adolescentes que son agresores en la escuela (Bullying tradicional) también lo hacen en internet (Ciberbullying). Esto nos muestra que el problema no se queda en el aula, sino que cambia de escenario.



- El ciberbullying no es un fenómeno aislado, ya que el mundo digital, no necesariamente inventa nuevos agresores, pero sí les puede dar otras herramientas para continuar con sus conductas de acoso.



- El anonimato que ofrecen las plataformas digitales se convierte en una máscara que refuerza el poder del agresor y debilita aún más a quien sufre el acoso. Así, la violencia se vuelve más persistente, silenciosa y difícil de detener.



- Ante esta realidad es necesario que los profesionales vinculados con las comunidades educativas cuenten con instrumentos adecuados para comprender el problema del ciberbullying y desarrollar mejores alternativas de solución.



- Este estudio deja una herramienta valiosa: la validación de una escala internacional adaptada a la realidad colombiana, que permite medir, de manera contextualizada, la agresión y victimización, tanto en contextos físicos como virtuales.

¿Y si la burla de hoy se transforma mañana en memes, emojis, stickers, textos, imágenes, videos o audios en redes sociales?

Comprender esta conexión nos invita a actuar antes de que el daño se vuelva aún más difícil de controlar.

